

El gozo del Señor

es:

Paz

Amor

Justicia

Bondad

Equidad

Parroquia El Mesías
1110 Log Shoals, Mauldin, SC 29662
Pastor Martín López
Oficina 864. 787. 2832
Horas de oficina Martes y Jueves por cita previa

08 de Diciembre de 2024
2^{do} domingo de adviento

“Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia,
Y danos tu salvación.”
Salmo. 85: 7

† El Señor está en su santo templo.

C: Calle delante de él toda la tierra

Encendido de las velas

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Omnipotente y misericordiosos Dios, que nos has reunido en nombre de tu Hijo para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie.

Abre nuestros ojos para que descubramos el mal que hemos hecho; mueve nuestro corazón, para que, con sinceridad, nos convirtamos a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte;

para que, restaurado tu amor en nosotros, resplandezca en nuestra vida la imagen de tu Hijo, y así, con la claridad de esa imagen, resplandeciente en toda la Iglesia, puedan todos los hombres y mujeres reconocer que fuiste tú quien enviaste a Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro a redimirnos del pecado y la muerte eterna.

C: Amén

† Misericordioso Dios:

Confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos.

Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre. Amén

Absolución de pecado

† Dios Todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo Jesucristo para morir por nosotros y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la Iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del (✠) Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Canción de Entrada

Saludo Apostólico

P La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día:

† Todo poderoso Dios: ya una vez llamaste a Juan el Bautista dar testimonio del advenimiento de tu Hijo y a preparar su camino. Concede a nosotros, tu pueblo, la sabiduría de ver tu propósito hoy y la receptividad para escuchar tu voluntad, a fin de que podamos dar testimonio del advenimiento de Cristo y preparar su camino por; Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

1^{era} Lectura
Sofonías 3:14-20

14 Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén.

15 Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal.

16 En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sion, no se debiliten tus manos.

17 Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.

18 Reuniré a los fastidiados por causa del largo tiempo; tuyos fueron, para quienes el oprobio de ella era una carga.

19 He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores; y salvaré a la que cojea, y recogeré la descarriada; y os pondré por alabanza y por renombre en toda la tierra.

20 En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio delante de vuestros ojos, dice Jehová.

2^{da} Lectura
Isaías: 12: 2-6

1 En aquel día dirás: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado.

2 He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí.

3 Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.

4 Y diréis en aquel día: Cantad a Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido.

5 Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra.

6 Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

2^{da} Lectura:
Filipenses 4:4-7

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

C: Te alabamos Señor.

Encendido de la Primera Vela de la Corona de Adviento

“La Vela del Gozo”

†: Hoy encendemos las primeras dos velas de color azul y luego la tercera, de color rosado. La tercera vela de Adviento simboliza el nacimiento de "la rosa de Sarón" que hace florecer el desierto.



Todos: La Palabra de Dios dice: "Yo soy la rosa de Sarón y el lirio de los valles" Se alegrará el desierto y se gozará y florecerá como la rosa.”

†: Con esta vela recordamos el anuncio del ángel que habló a los pastores diciendo: "He aquí hoy doy nuevas de gran gozo, que os ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador que es Cristo, el Señor."

Todos: Regocíjate y canta, oh moradora de Sión; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

† Que al igual que el amor y la paz, la época de Adviento también esté llena de mucho gozo al recordar la llegada de nuestro Salvador al mundo.

Todos: Amén.

 Aclamación del Evangelio: ¡Aleluya! 
//¡Aleluya, Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya!//
† Anuncio del Evangelio Lucas 3:7-18
C: Gloria a ti, oh Señor!

7 Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?

8 Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

9 Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego.

10 Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos?

11 Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

12 Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

13 Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

14 También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.

15 Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo,

16 respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

17 Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

18 Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.

Ya esta es la tercera semana en adviento y Juan el Bautista continua con su mensaje. El mismo no se desvía ni merma por las situaciones que persisten en sus días. Sino que con fervor prosigue su mensaje llegando a los corazones de las gentes que se reúnen a su alrededor.

Las iniquidades y calamidades no menguan sino que el mensaje persiste y brinda asombro en las personas causando motivación y deseo por más en las personas. El anuncio de las lecturas de hoy apuntan al regocijo que causa el perdón y la restauración que genera la presencia de Dios junto a su pueblo.

La lecturas de hoy desteejen la obra y presencia de Dios en medio de un pueblo que está en sequedad espiritual. Un pueblo que busca la redención, salvación y perdón de Dios. Los profetas Sofonías e Isaías nos presenta a un Dios que hace lo inimaginable para crear el gozo y júbilo de su presencia en medio de su pueblo cautivo.

Mientras que no es menos cierto que la angustia, el dolor y la apena están presentes en medio de aquellos que reciben las

noticias la esperanza y consuelo se convierten en luz de media noche. Todos son restaurados e integrados, abrazados y acogidos en la extensión de la gracia de un misericordioso Dios. Brindando el gozo del amor y justicia de Dios que está presente en medio de la penumbra de su pueblo para perdonarlo y salvarlo.

Aunque pareciere que las circunstancias ganan ventaja la esperanza, la justicia y equidad han de manifestarse. Porque en medio de los abrojos diarios llega la palabra de Dios, que causa la diferencia. Asumimos que para tener gozo la ausencia de dificultad debe reinar. “Doy gracias a Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros.”

Así nos habla Pablo mientras está en cadenas desde su oscuro y frío calabozo. Pablo a pesar de las sus dificultades escribe del gozo que hay en el Señor. Y a pesar de las opresiones de los filipenses también los ve junto a él en el gozo del Señor. La felicidad de las personas depende de las circunstancias a su alrededor. El gozo que sentimos proviene

de la presencia del Señor en nuestras vidas. El este gozo no está atado a las circunstancias a nuestro alrededor.

Lejos de pretender desconectar el gozo del sufrimiento, ambos de ellos están perfectamente unidos en la vida del ser humano. Al igual que en el caso de Tomás la fe y la duda están unidas así también en Pablo el gozo y el sufrimiento están unidos.

Y nada diferente ocurre en neutras vidas. La exhortación de Pablo es la siguiente “mi gozo es en Cristo porque el está conmigo en mis prisiones, persecuciones y dificultades.” El mensaje de Pablo es que El Señor está presente en sus prisiones, y dificultades.

Juan el Bautista anuncia la palabra de Dios que rompe el silencio y se hace presente a Dios en medio de la necesidad de las gente trayendo fruto de arrepentimiento, perdón y la esperanza anhelada por todos.

Nuestras situaciones hoy día no van más lejos que el tiro de una piedra. Y por tal razón nos es necesario también el

mensaje de hoy, tercer domingo en adviento. El anuncio es uno al arrepentimiento más que a un estado emocional de alegría temporera que se desintegra.

Lo sustantivo del mensaje en adviento es un inevitable cambio en la manera de vivir, provocado por la presencia y acción de Dios. Y este es el mensaje que penetra el alma porque requiere que desistamos de nuestros caminos y recibamos el camino de justicia y equidad que contiene la llegada del reino de Dios a nuestras vidas. **Y muchas son las veces que deseamos permanecer en la oscuridad porque no deseamos que nuestras obras salgan a la luz.**

Dios ha llegado a nosotros, trayéndonos salvación y nueva vida. Pero también demanda una respuesta de compromiso y acción. El ser recipiente que contiene la gracia de Dios nos impulsa a ser agentes de cambio en la vida otros. **¿Qué es el gozo de Dios en nuestros corazones?** El recibir al marginado, perdonar al que nos ofende, practicar la justicia y la honestidad, y compartir los bienes que poseemos con los menesterosos. Estos son los frutos de arrepentimiento que

Juan nos anuncia hoy en el tercer domingo de adviento que celebramos el gozo del Señor.

Dios se hace presente en medio de nuestro trajín y desteje los enredos de nuestras vidas. El mensaje de los profetas y de Juan nos alertan y confirman la presencia de Dios y su acción en el camino de la vida. En la celebración de adviento estamos sensibles a la celebración de la llegada de Dios al mundo. Y con esto sabemos que nuestra justicia, perdón y salvación también lo está. Y este es el gozo que hoy nos llena de júbilo porque es Dios presente junto a sus hijos e hijas.

Si nosotros realmente creemos que el reino de Dios se ha acercado en Cristo, no tenemos de otra sino que reconocer que necesitamos enderezar nuestro camino al de Dios. **Si reconocemos que** Dios ha cambiado nuestra vida tenemos el compromiso de recibir y perdonar, abrazar y acoger al marginado, y de reconocer el alcance de la gracia de Dios en todos sus hijos e hijas. **Este es el gozo del Señor en medio de los abrojo y angustias “que nuestro corazón entre en la**

voluntad de Dios y por consiguiente su camino sea el nuestro también.”

Estas son las obras de caridad que practicamos en adviento como resultado de un inquebrantable amor de justicia que proviene del corazón de Dios. Si algo debemos hacer en este adviento es practicar la paz, el amor, la justicia, la bondad y equidad en un mundo fragmentado.

Continuemos hacia adelante el camino de la fe que transforma y abre nuevos caminos y esperanza donde nos los hay. Que nuestro mensaje de esperanza y consuelo sea uno que entre y permanezca en los corazones de las demás creando el gozo de la presencia de Dios.

Cántico de la tarde

Creo, en Dios padre todo poderoso
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.

Fue concebido por obra del Espíritu Santo
y nació de la virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado muerto y sepultado.

Descendió a los muertos.

Al tercer día resucitó,
subió a los cielos,

y está sentado a la diestra del Padre.

Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa iglesia católica,

la comunión de los santos

el perdón de los pecados

la resurrección del cuerpo

y la vida eterna. Amén

Plegarias del Pueblo en Adviento

L Oremos por todo el pueblo de Dios en Cristo Jesús y por todo el mundo conforme a sus necesidades. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios de presencia y paz, fortalece tu iglesia en todo el mundo para proclamar el mensaje de tu amor que viene a nosotros. Abre nuestro corazón para reconocer tu rostro en todas las personas y en toda la creación. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios Todopoderoso en ti yace toda fortuna nuestra, el porvenir de la sociedad y el desarrollo de la naturaleza; ayúdanos a vivir en comunión, a respetarnos y sobre todo a confiar en tu voluntad, que eres el creador y sustentador de todos y de todo. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Padre Santo en esta época de adviento ilumina nuestro camino, para así reorganizar las prioridades en la vida,

comprender tu voluntad y andar por las sendas de justicia, amor y equidad. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios ayúdanos a ver con claridad, a sentir la necesidad del prójimo y a proclamar la esperanza en tu Hijo en medio de los días atropellados que vivimos, para que así en la espera del nacimiento del niño Jesús los corazones se tornen a su luz eterna. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Señor, tu promesas son ciertas y verdaderas para todo aquel que cree en ti y en tu Hijo Jesús. Oramos para que en su llegada a nosotros estemos listos y deseosos de permanecer a su lado y disfrutar la plenitud de tu presencia por siempre. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

La Paz

P: La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

P: Compartamos el saludo de la paz

Oración por las ofrendas

L Dios misericordioso:

Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

Gran Plegaria Eucarística:

† El Señor sea con ustedes.

(C) Y también contigo.

† Elevemos los corazones.

(C) Y también contigo.

† Demos gracias al Señor nuestro Dios.

(C) Es justo darle gracias y alabanza.

Plegaria Eucarística

En verdad es no justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar tenemos gracias y alabanza, oh señor,

porque consolaste a tu pueblo con la promesa de la avenida del Redentor, para liberarnos de la injusticia, el pecado y la muerte, y en él afirmar nuestra esperanza en el advenimiento de tu reino y la segunda venida.

Por eso con tu iglesia de todos los tiempos y lugares y al son de la música de nuestros pueblos alabamos para siempre tu glorioso nombre, cantando:

Santo

P: Bendito eres tú, Señor de cielo y tierra. Apiadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo para que todo los que creen en el no perezcan, sino que tengan vida eterna.

Te damos gracias por la salvación que tú nos ha preparado por Jesucristo.

Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestros corazones, para que recibamos a nuestro Señor con fe viva ahora que viene a nosotros en su santa cena.

C: Ven, Señor Jesús.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.”

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.”

Pues cada vez que comemos de este y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

Padre Nuestro:

Padre Nuestro
Que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre;
Venga a nos a tu reino;
Hágase tu voluntad,
 así en la tierra como en los cielos;
El pan nuestro de cada día,
 dánoslo hoy;
y perdónanos nuestras deudas
 así como nosotros perdonamos
 a nuestros deudores;
Y no nos dejes caer en la tentación;
más líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
 el poder y la gloria
 por los siglos de los siglos. Amén

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

Distribución de la Comunión

Post comunión

P Nuestro Señor Jesucristo por medio de su santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

L Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tu nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos fortalezcas por este don en fe y ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

P Bendición Pastoral:

Dios, el Principio y el final, quien ha escrito tu nombre en el libro de la vida, ✠ te bendiga y te guarde en su paz desde ahora y para siempre.

Cántico de salida

L Vayan en paz y sirvan al Señor, sirviendo a los demás.